



MISIONEROS CLARETIANOS
VALLADOLID

Vino a los suyos...



Y los suyos ...

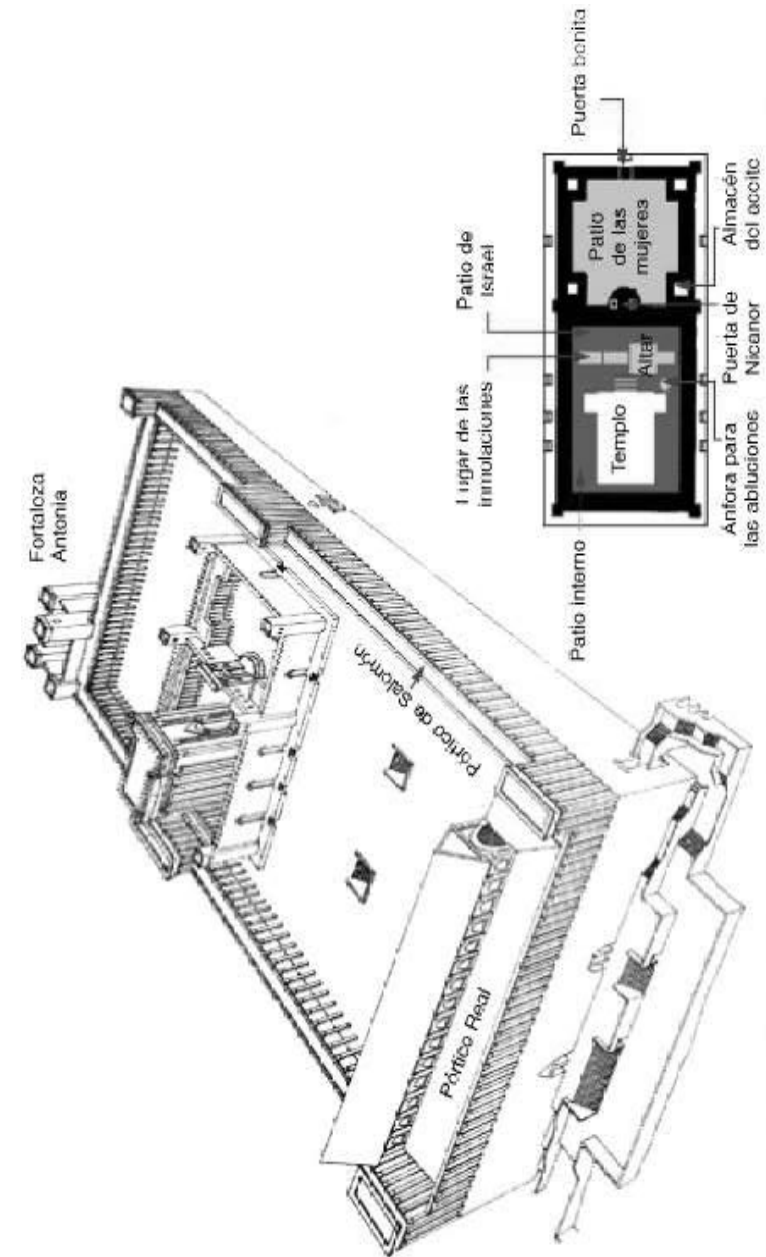
Puerto de Béjar
Pascua 2000

Testimonios extrabíblicos sobre Jesús, de los primeros tiempos

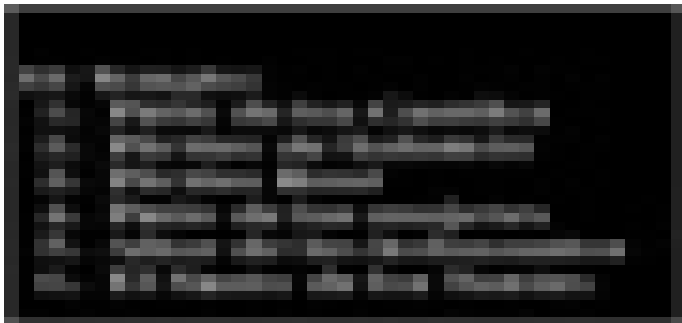
En aquél tiempo apareció Jesús, un hombre sabio. Porque fue autor de hechos asombrosos, maestro de gente que recibe con gusto la verdad. Y atrajo a muchos judíos y a muchos de origen griego. Y cuando Pilato, a causa de una acusación hecha por los hombres principales de entre nosotros, lo condenó a la cruz, los que antes lo habían amado no dejaron de hacerlo. Y hasta este mismo día la tribu de los cristianos, llamados así a causa de él, no ha desaparecido. (Flavio Josefo "Anticuitates Jiudaice" año 93 d.C)

“...que solían reunirse un día fijo antes de amanecer, alternándose en las alabanzas a Cristo como si fuera dios, y se comprometían con juramento a no cometer delitos, ni hurtos, ni robos, ni adulterio, ni infidelidad, ni malversar los bienes confiados” (Plinio el Joven 61-120 d.C.)

“Este nombre (“christiani”) viene de Cristo, que fue ejecutado bajo Tiberio por el gobernador Poncio Pilato. Esta superstición abominable fue reprimida de momento, pero más tarde irrumpió de nuevo y se extendió no sólo en Judea, donde había aparecido, sino también en Roma, donde confluyen y se cometen todas las atrocidades y horrores del mundo entero” (Tácito hacia 120 d.C)



1. EL SENTIDO DEL DÍA DE HOY



La mañana de hoy la vamos a dedicar a acercarnos a Jesús de una manera un poco distinta a como habitualmente lo hacemos. Me da la impresión de que sí somos conscientes de que Jesús estuvo en la Tierra, en concreto en Israel; pero creo que, a veces, no somos conscientes de hasta qué punto fue alguien que vivió en un lugar, en un tiempo y en una historia. Él, como nosotros, tuvo que ir conociendo el mundo, las personas, los usos y costumbres... y responder desde lo que cada día iba viendo más claro: la misión que su Padre Dios quería que realizase en el mundo.

Nos vamos a acercar, pues, a la Tierra de Jesús: los lugares concretos en los que él vivió, su entorno histórico, político y religioso; ahí es donde tenemos que introducir sus palabras sobre las Bienaventuranzas, sobre el perdón sobre la hipocresía, sobre el amor del Padre...; ahí es donde tenemos que introducir sus gestos, compromisos, su vida y su muerte.

El título de la Pascua 2000 es simple: "Vino a los suyos, y los suyos... ". La Palabra se hizo hombre en la historia concreta; hay alguna traducción del Prólogo del Evangelio de S. Juan (de donde está tomada esta frase) que traduce "... y puso su casa entre nosotros". El significado del Himno del Capítulo Primero del Evangelio de S. Juan quiere dejar bien claro que "los suyos" no le recibieron pero que "a cuantos le recibieron" les dio la gracia de saberse hijos de Dios amados del Padre. Pero ¿quiénes eran esos "suyos"? ¿eran tan distintos a nosotros?; quizá sería bueno que pensásemos, que ahora nosotros somos "los suyos"; quizá sería conveniente que pensásemos que "viene a nosotros"; quizá sería conveniente que tuviésemos claro que, en esta Pascua, Él "quiere poner su casa entre nosotros"; ¿Le vamos a recibir?; ¿le vamos a abrir la puerta para que viva en cada uno de nosotros?

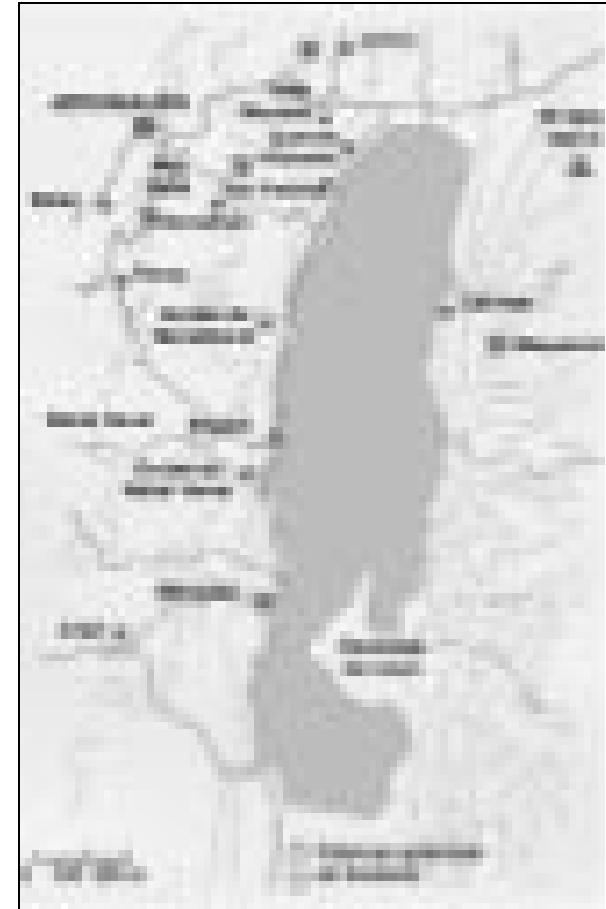
Pasemos a recorrer la Tierra de Jesús para que, cuando a partir de esta misma tarde empecemos a recorrerla con El recordando lo que en ella pasó, sintamos que Él ha venido a nuestra tierra ahora, en el año 2000, aquí en Puerto de Béjar.

2. ACERCARNOS A JESÚS DESDE LA ARQUEOLOGÍA

El camino de Jesús conduce desde Nazaret, en la baja Galilea, al lago de Genesaret, en cuya ribera norte inició una intensa actividad como predicador itinerante. El centro de su actividad fue Cafarnaún. De aquí se dirigió a la población judía campesina de Galilea y su entorno, que entonces presentaba una identidad desdibujada por la cultura urbana de influencia helenística griega). Su mensaje llegó a un mundo lleno de tensiones sociales, económicas y políticas. Cuando se encaminaba a Jerusalén, fue víctima de estas tensiones. La historia territorial puede iluminar ciertas huellas de su itinerario. A veces, esas huellas pueden detectarse también en restos arqueológicos: la casa de Pedro en Cafarnaún, el pretorio de Jerusalén, el Gólgota como lugar de la ejecución, podrían basarse en tradiciones que alcanzan hasta el siglo I y, posiblemente, conectaron en los orígenes con los vestigios hoy visibles

El entronque del Jesús histórico con los hallazgos arqueológicos y con la realidad material (visible todavía hoy) de la tierra de Israel ejerce siempre una especial fascinación. Un material arqueológico conservado por azar puede ser, en principio, más histórico que algunas fuentes escritas (evangelios y cartas). Pero la arqueología del nuevo testamento se acompaña, además, del deseo humano, demasiado humano, de alcanzar la verdad incuestionable. Por eso hay que insistir en la provisionalidad de todas nuestras conclusiones. Nuevas fechas, nuevos hallazgos, nuevas interpretaciones pueden cuestionar en cualquier momento la imagen adquirida. Debemos suponer que los lugares y caminos de Jesús fueron identificados, a hora muy temprana, con determinados parajes y vestigios... probablemente ya en el siglo I d. C. Tales identificaciones no son necesariamente acertadas, pero tampoco necesariamente erróneas.

La investigación histórico-crítica de los evangelios y de la historia de Jesús ha descuidado durante mucho tiempo la arqueología y la historia territorial. Era frecuente dejar ambas cosas en manos de estudiosos conservadores... o de exegetas americanos. Ha sido una tendencia lamentable, ya que el problema no es la arqueología o la historia territorial, sino su utilización sin sentido crítico. Este sentido crítico no deshace la fascinación que ejercen Galilea y Jerusalén: cuando encontramos «huellas» supuestas o genuinas de la historia de Jesús, sabemos que él actuó en ese pequeño espacio. En algún lugar de la ribera norte del lago galileo, invitó a determinadas personas a seguirle. En algún lugar de Jerusalén fue condenado. En algún lugar no inventado por la fantasía religiosa fue torturado y ajusticiado. La Palabra se hizo carne; esto significa que se pudo localizar y datar, que participó de los conflictos y las tensiones de su tiempo. Pero ¿quién fue este Jesús? Hasta ahora hemos presentado el contexto de su actividad. En el capítulo siguiente nos volvemos hacia Su persona.



Mar Muerto

3. JESÚS DE NAZARET.

La vida de Jesús de Nazaret puede contarse desde tres ciudades: Nazaret, Cafarnaún y Jerusalén. En Nazaret, más aldea que ciudad, transcurrió la primera y más larga etapa de su vida. Cafarnaún fue el centro de actuación durante su ministerio público. Finalmente, en Jerusalén tuvo lugar su manifestación a todo Israel el misterio de su pascua.

Nazaret era una pequeña aldea situada en una serranía cercana a las fértiles llanuras de Esdrelón, en Galilea. El modo de hablar de Jesús refleja que conoce bien el ambiente rural propio de la pequeña aldea. Su formación no fue intelectual, sino que hunde sus raíces en la vida cotidiana observada cuidadosa y reflexivamente. No obstante, como buen judío, acudía todos los sábados a la sinagoga y conocía la ley de Moisés. Durante estos primeros años de su vida, Jesús realizó seguramente un trabajo manual.

Cafarnaún, situada también en Galilea, representa la etapa de la vida de Jesús que nos es más conocida. No sabemos como fue, pero los orígenes de su actividad pública están ligados a la figura de Juan Bautista, el líder de un movimiento popular de renovación, que predicaba en el desierto de Judea. Sin embargo, muy pronto Jesús, que predicaba junto al Jordán en la región de Judea, decidió trasladarse a Galilea, su tierra natal, y se instaló en Cafarnaún, una pequeña ciudad situada en la ribera norte del lago de Genesaret, por donde pasaba la "via maris", el camino que unía Damasco con Egipto. Allí fue donde empezó a reunir un pequeño grupo de discípulos (Mc 1 16-20) ya predicar la buena noticia del reino de Dios. Vivía probablemente en casa de Pedro, uno de sus discípulos más queridos, y desde allí salía a predicar en las aldeas y en los pueblos vecinos. Su fama se fue extendiendo y el grupo de los que lo seguían aumentaba progresivamente, debido al impacto de su mensaje y a los signos que realizaba. El grupo más cercano de sus discípulos lo había dejado todo para seguirlo; compartían su estilo de vida, escuchaban su enseñanza y eran testigos de excepción de los signos que realizaba.



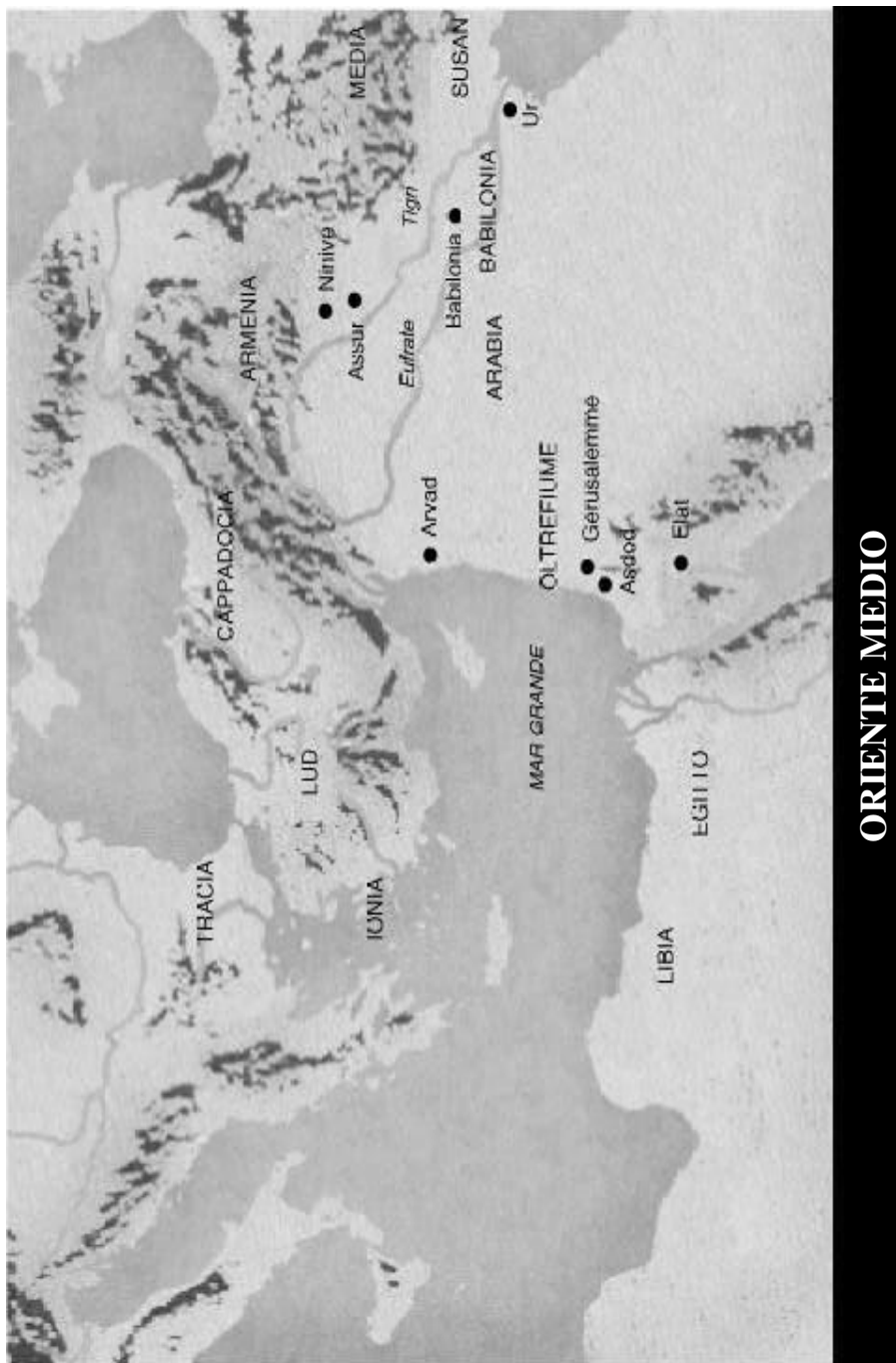
Lago de Genesaret o de Galilea

de contenido. Jerusalén era el centro del judaísmo, y Jesús quería hacer oír allí la buena noticia que había predicado en Galilea. Su estancia en Jerusalén fue breve, pues a los ojos de las autoridades religiosas su mensaje ponía en peligro los pilares del judaísmo: violaba los preceptos de la ley, se mezclaba con los pecadores y, lo más grave de todo, había atentado contra el templo. Planeando darle muerte, tuvieron que recurrir a la colaboración de Poncio Pilato, el gobernador romano de Judea, el cual tenía, entre sus atribuciones; la de condena, a la pena capital. Al final, Jesús fue condenado a morir crucificado, un suplicio que los romanos reservaban para los esclavos y los malhechores.



JERUSALEM





ORIENTE MEDIO

4. LAS RELACIONES DE JESÚS

¿Quién fue Jesús? La pregunta se considera a menudo como sin solución. El teólogo Rudolf Bultmann declaró que sobre la persona y la vida de Jesús «sabemos poco menos que nada». Pero, aparte de que **sabemos mucho sobre la predicación y enseñanza de Jesús** (y con ello, indirectamente, algo sobre el predicador y enseñante), esa opinión escéptica sólo es correcta en un aspecto: no sabemos nada sobre los avatares de Jesús desde su infancia hasta el momento de aparecer en público. Jesús no difiere en esto de la mayoría de los personajes históricos de la antigüedad. Conocemos, no obstante, su persona. **Porque el ser de una persona no se revela sólo en la secuencia de las diversas fases de su vida, sino sobre todo en sus relaciones interhumanas.** Una persona es lo que es en sus relaciones. Y las fuentes permiten conocer bastante de estas relaciones; algunos de los datos más seguros pertenecen al ámbito de las relaciones de Jesús. Obtenemos así un perfil relativamente claro de su persona, aunque sólo para un breve segmento de su vida: el tiempo de actividad pública.

Jesús fue un carismático con un poder de irradiación difícil de explicar, que fascinaba a los adeptos e irritaba a los adversarios. Ya su familia la irritó tanto que lo tuvo por «loco» (Mc 3, 21). Su conflicto con ella se refleja en algunos dichos generales que critican a la familia; por ejemplo, sobre lo inevitable de las disensiones familiares en el tiempo final (Lc 12,51- 53 par.) y sobre la renuncia a la familia como condición para el seguimiento (Lc 14,26). A pesar de ello, Jesús debió quizá a la familia parte de su carisma: es posible que ella se considerase descendiente de David y de ese modo despertara, voluntaria o involuntariamente, la expectativa sobre Jesús como el esperado hijo de David, restaurador de Israel. Esto no consta con certeza; y es probable que Jesús se opusiera tajantemente a esa expectativa.

Jesús recibió impulsos decisivos de Juan Bautista. Se hizo bautizar por él como un pecador. De él tomó las imágenes, los temas y los problemas de su predicación, presumiblemente más de lo que hoy podemos saber, de suerte que, entre los dichos atribuidos a Jesús, algunos pueden ser originarios del Bautista. **Pero Jesús manifestó pronto su propio perfil,** sobre todo en la prioridad de la gracia sobre el anuncio del castigo, con importantes consecuencias: un «plazo de gracia» concedido al hom-

bre, una relativización del bautismo y un distanciamiento respecto a la severa ascesis de protesta del Bautista. Probablemente, la expectativa del Bautista sobre la llegada de alguien «más fuerte» después de él, despertó en Jesús la creencia de ser ese «más fuerte»; una conciencia que no necesitaba de títulos cristológicos.

El carisma que el Bautista había despertado en él, Jesús lo transmitió a sus discípulos. Los hizo partícipes de su misión y su autoridad. La elección de doce discípulos iba a ser el comienzo de la restauración de Israel, no como monarquía mesiánica, sino como una especie de gobierno representativo del pueblo: Los «Doce», simples pescadores y agricultores, debían gobernar a Israel unificado como un colectivo mesiánico. Jesús los envió de mensajeros del reino de Dios y les dio unas normas ascéticas severas. **Su ascesis de misión tenía un papel diferente al de la ascesis de protesta del Bautista; no servía para la retirada al desierto, sino para el envío al mundo, para ganar voluntades a través de una abierta autoestigmatización.**

El carisma se manifiesta aquí como la capacidad de justificar valores y comportamientos no convencionales. Esto resulta claro también en la relación de Jesús con las mujeres de su entorno. Era insólito que un maestro acogiera a mujeres entre sus discípulos. También era insólito que Jesús las tuviera en cuenta en su predicación, a veces con imágenes y aforismos tomados de su mundo (junto a otros tomados del mundo masculino). Fue insólito, en fin, que algunas recorrieran con él el país, que no se limitaran a apoyarlo materialmente como simpatizantes sedentarias, sino que pertenecieran al grupo de discípulos en el sentido más estricto.

Un carismático tiene adversarios. Su carisma consiste justamente en poder reinterpretar positivamente el menosprecio de que es objeto por parte del entorno, e incluso ganar adeptos entre los adversarios. La relación de Jesús con sus adversarios es en realidad ambivalente. **La gente contrapone su comportamiento al de los «letrados», pero Jesús coincide con un letrado en un punto central: el amor a Dios y al prójimo (Mc 12, 28ss).** Los fariseos son sus críticos notorios en temas de conducta concretos y son, a su vez, el blanco de las invectivas de Jesús; pero él comparte las convicciones religiosas de los fariseos y parece haber mantenido relaciones positivas con algunos de ellos. **Posiblemente representó para ellos una mentalidad galilea local frente a la religiosidad que se**

Mapas

zo rocoso donde había sido cavada. Lo que originalmente no era más que una galería cavada en un peldaño, se convirtió en un cubo de piedra sobre un sitio semicircular.

Constantino hizo levantar alrededor de la Tumba un conjunto de edificaciones que comprendían: una rotonda rematada por una bóveda, llamada Anástasis (Resurrección), que cubría la Tumba de Cristo; un atrio con pórticos en uno de cuyos ángulos se encontraba la piedra del Gólgota; y una iglesia de tipo basilical, edificada sobre la gruta donde Santa Elena creyó haber encontrado la verdadera Cruz. Incendiado en 614 por los persas, este complejo arquitectónico fue saqueado en 1009 por los soldados del sultán egipcio Hakim; su sucesor, vencido por el emperador Romano III Argiros (1028-1034) en 1031, se vio en la obligación de permitirle a este último realizar la reconstrucción de la basílica. Pero juzgado demasiado viejo por su esposa Zoé juzgándolo demasiado viejo lo hace asesinar y la obra se suspende. En 1042, un venerable senador, Constantino Monómaco, recupera a la mujer y se hace cargo de la obra.

LA IGLESIA ROMANICA

En el último año del mismo siglo XI, llegan los cruzados, soldados determinados a arrebatársela a los musulmanes la Tumba de Cristo. No encuentran más que un santuario someramente restaurado y deciden reunir en una sola iglesia, a todo lo largo de una basílica romana, la Tumba del Señor y el Calvario.

Después del incendio de 1808 y el terremoto de 1927, se hizo urgente una seria restauración, pero esta se comprobó realmente problemática, incluso espinosa, pues las diferentes comunidades religiosas que compartían la labor de custodiar el Santo lugar no cohabitaban siempre en la comunión evangélica, ni siquiera con la simple corrección mutua que se podría desear en este lugar. Fue necesario el peregrinaje del Papa Pablo VI a Tierra Santa, para que pudiese llegar a un acuerdo: esto fue en 1959.

«difundía» desde Jerusalén. Es posible que esa mentalidad incluyera algunos elementos del pensamiento saduceo. Los argumentos con los que **Jesús atacó la adicción farisea a las «tradiciones ancestrales»** podrían estar tomados del arsenal de la teología saducea. Aunque Jesús estuvo **alejado de los saduceos como representantes de una teología ligada al estamento superior**, mantiene (a pesar de las diferencias de contenido) algunas afinidades estructurales con su pensamiento: encontramos en Jesús rasgos de un pensamiento aristocrático adaptado a un entorno popular. Sorprende que las tradiciones prerredacionales no establezcan ninguna relación entre los conflictos o controversias de Jesús y su pasión. Es más, la mayoría de los debates anteriores no desempeña ya ningún papel en el relato de la pasión. **El verdadero adversario en la pasión de Jesús fue la aristocracia del templo de Jerusalén, en especial los sumos sacerdotes y los saduceos (existentes entre los sacerdotes y los laicos)**. Los fariseos se desvanecen como adversarios en la pasión.



5. ALGUNOS TEXTOS SOBRE LAS PALABRAS DE JESÚS.

1. Anunciación*

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret,²⁷ a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.²⁸ Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.²⁹ Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta.³⁰ Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.³¹ Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.³² Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;³³ y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.³⁴ Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón.³⁵ Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.³⁶ Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril;³⁷ porque nada hay imposible para Dios.³⁸ Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

2. Nacimiento de Jesús *

Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado.² Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria.³ E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad.⁴ Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David;⁵ para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encin-

de impureza relacionada con el contacto con cadáveres [Núm.19,11] - [Núm_19,16], los judíos no habrían aceptado que se instalase un patíbulo dentro de la ciudad: las necrópolis y las tumbas se encontraban fuera de los muros, distantes de los sectores habitados. En la cara vertical de los peldaños de la cantera, se abrían galerías horizontales acondicionadas como necrópolis al igual que en el valle del Cedrón: sepulcros, privados para los ricos, sepulturas públicas o necrópolis para las personas más modestas.

LA ÉPOCA DE ADRIANO

Después de reprimir la segunda revuelta Judéa impulsada por Bar Kosebha, Adriano emprendió la tarea de levantar a Jerusalén de sus ruinas y hacer de ella, en 135, la ciudad romana de Aelia Capitolina. Extendió la ciudad hacia el norte, siguiendo, probablemente, el trazado de los muros de Herodes Agripa. Con esto el Gólgota queda ubicado dentro de las murallas. Para emplazar el foro, sobre el cual muy pronto se construirían los templos de Venus y Cupido, son cubiertos con un enorme terraplén el Calvario y la Tumba de Cristo. Pero esta gruesa capa de tierra permitiría la conservación del sitio venerado cuya localización guardaron los cristianos fielmente en su memoria.

Las excavaciones recientes de una parte escondida de la antigua cantera, detrás del altar de la capilla Santa Elena, sacó a luz lo que parecen ser los fundamentos de los templos levantados sobre el foro. Por otra parte, un extraño descubrimiento esperaba a los armenios, dueños de ese sector del Santo Sepulcro: un barco, dibujado sobre una de las piedras de estos conocimientos, y debajo esta inscripción en latín: "Domine ivimus" (Señor, vinimos). Este discreto "graffiti", probablemente es obra de algún peregrino cristiano cuya fe en Cristo le llevo a desafiar el furor de las olas, para aproximarse por el subsuelo de un templo pagano al lugar donde fue plantado el árbol de la cruz.

LA BASÍLICA CONSTANTINIANA

Después de la sangrienta persecución que Diocleciano hizo sufrir a los cristianos en los últimos años de su reinado (284-305), el emperador romano Constantino apareció como el salvador del cristianismo. Santa Elena, madre de Constantino, se dirigió a Jerusalén, y, con el apoyo de Macario, obispo de la ciudad, hizo despejar los basamentos del foro en la parte donde se levantaban los templos paganos y sacó a luz el Calvario y la Tumba. Constantino hizo aislar primero la tumba separándola del maci-

EL SANTO SEPULCRO

¿ Quién, entre los cristianos de Occidente, no ha oído alguna vez hablar del Santo Sepulcro? Los mismos manuales de historia nos han familiarizado con este nombre, en sus capítulos consagrados a las cruzadas. Sin embargo, cuando el peregrino latino llega a Jerusalén y se encuentra con hermanos cristianos de Oriente, escucha un vocablo bárbaro para él: Anástasis (Resurrección), pues este es el nombre del lugar y de la basílica. Es una forma completamente distinta de mirar la realidad. El creyente en Jesucristo Hijo de Dios no viene aquí para hacer una "visita al cementerio", sino para escuchar la palabra de la mañana de Pascua: "¿Por qué buscar entre los muertos, al que está vivo?".

EL LUGAR DEL CALVARIO

Esta basílica del Santo Sepulcro, o mejor de la Resurrección, es la que mejor se ha podido conocer a través de los sondeos realizados a nivel de la roca natural. En la colina que baja de occidente a oriente, desde el norte de la fortaleza hacia el valle del Tiropeón, se había comenzado a explotar una cantera. Se cavó y se extrajeron grandes bloques de piedra y la pendiente de la colina adquirió el aspecto de una gran escalera rocosa cuyos peldaños alcanzan alrededor de dos metros de altura. Más abajo, esta cantera a cielo abierto se interna bajo la roca. En la cantera a tajo abierto, quedó un bloque vertical de unos diez metros de altura sin utilizar, probablemente a causa de la mala calidad de la piedra. La explotación de la cantera llegó a su fin con la cautividad de Babilonia y el lugar queda tal cual hasta la época asmonea, con su bloque de piedra alzado sobre uno de los escalones de la obra abandonada. Se llamaba Gólgota (en latín: calvarius), es decir, la roca pelada.

Cuando Herodes emprendió los grandes trabajos de embellecimiento de Jerusalén, hizo construir un terraplén de unos seis metros de altura en la parte inferior de la cantera. Los peldaños inferiores, quedaron entonces sepultados bajo tierra. El bloque de piedra que se elevaba hasta los diez metros, sólo se deja ver en su parte superior, emergiendo unos cuatro metros del suelo. Esta roca se va a convertir en el patíbulo de Jerusalén, donde se colocarán postes verticales a los que se fijarán los travesaños de las cruces. La parte inferior de la cantera servirá de fosa, mientras que el fondo, cubierto, sostendrá la muralla.

De este modo, el lugar donde Jesús fue crucificado, estaba muy cerca de la ciudad [Jn_19,20], pero fuera de las murallas; debido a las normas

ta.⁶Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento.⁷Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón

3. Bautismo de Jesús *

Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió,²²y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.

4. La pesca milagrosa*

(Mt. 4.18–22; Mr. 1.16–20)

¹Aconteció que estando Jesús junto al lago de Genesaret, el gentío se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios.²Y vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes.³Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud.⁴Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.⁵Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red.⁶Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía.⁷Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían.⁸Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.⁹Porque por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él, y de todos los que estaban con él,¹⁰y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a

Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. ¹¹Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron

5. Bienaventuranzas *

Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. ²Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:

³Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

⁴Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

⁵Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

⁶Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

⁷Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

⁸Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

⁹Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

¹⁰Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

¹¹Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

¹²Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

6. La sal de la tierra

¹³Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

la Galilea y la Perea. Mal gobierno de Arquelao: Roma lo exilia en la Galia y confía al gobernador romano de Siria la administración directa de la Judea. Terrorismo celota en Galilea y cruel represión.

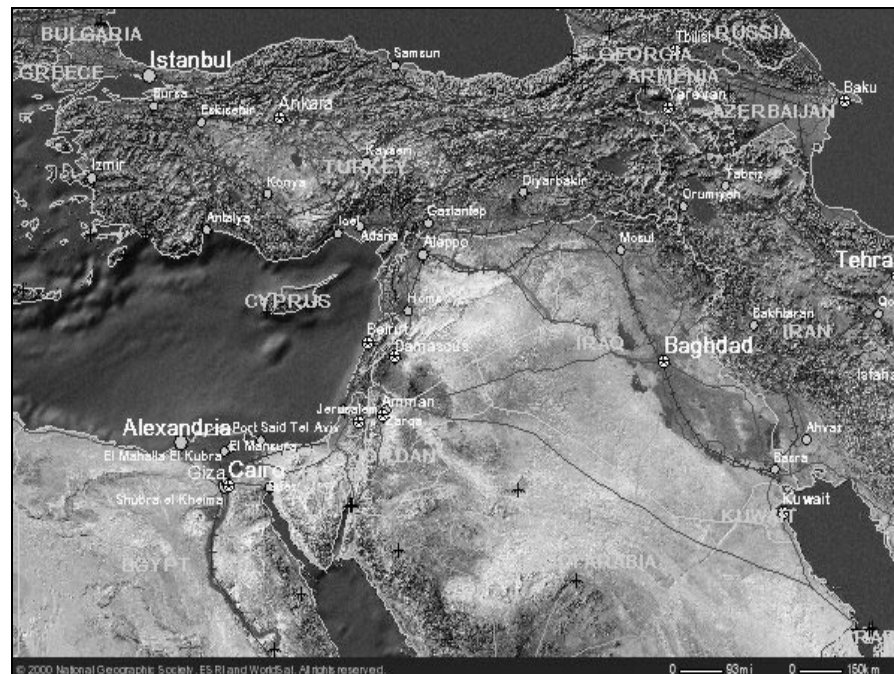
- 6-39. LOS PROCURADORES

Cesarea marítima, capital de los procuradores romanos. El más conocido es Poncio Pilato, que condenaría a Jesús. Galilea, "reino aliado" confiado a Herodes Antipas. Sus intrigas le valen ser deportado a Occidente.

En otoño del año 27, predicación de Juan Bautista y comienzo de la vida pública de Jesús.

Pascua del año 28, primera subida de Jesús a Jerusalén (Jn_2,13). El año 29 Juan Bautista es ejecutado en la fortaleza de Maqueronte. Año 30. Jesús es crucificado en vísperas de la Pascua (según toda probabilidad, el 7 de abril del año 30). Aparece resucitado a sus discípulos al día siguiente del sábado, el primer día de la semana.

ALGUNA COSA MÁS II



Oriente Medio. Mapa Satélite “American Geographic”

- 333. *ALEJANDRO Y LOS GRIEGOS*

Partiendo de Macedonia, Alejandro barre a los ejércitos de Darío y avanza hasta la India. A su muerte, sus sucesores se reparten su inmenso imperio, antes de destrozarse entre ellos. Palestina, conquistada entre los Seleúcidas, que reinan en Antioquía de Siria, y los Lágidas (o Tolomeos), que gobiernan Egipto.

Fuertes tensiones en la comunidad judía entre quienes desean la apertura a la cultura griega, que ha conquistado el Oriente Próximo, y los que permanecen ferozmente apegados a las tradiciones de los antiguos. Comienzo del movimiento asídico (los "religiosos"), de donde saldrían los fariseos y los hesenos.

- 167-164. *PERSECUCIÓN Y ALZAMIENTO*

Antíoco IV, rey de Siria, saquea los tesoros del templo de Jerusalén para rehacerse un ejército. Este sacrilegio y la persecución que lo acompañó suscitan la rebelión del sacerdote { Matatías y de sus hijos, Judas Macabeo, Jonatán y Simón. Luchas encarnizadas de los judíos por su independencia política y religiosa. Simón, sumo sacerdote y rey, inaugura la dinastía de los asmoneos, en la que el poder político y el poder religioso se unen bajo la misma corona. El sueño del gran reino de David recobra vida: reconquista de los territorios alejados, facilitada por la decadencia del reino sirio.

- 63-4 (A.C.). *POMPEYO, HERODES*

Pompeyo aprovecha las disputas de Hircano II y Aristóbulo II, dos hermanos asmoneos que aspiraban al trono, para imponer la ley de Roma en el país. Después de años de intrigas, Herodes el Grande, casado con una asmonea, elimina a sus rivales y se hace nombrar rey por Roma. Reinado tiránico de Herodes. Nombrados por el poder, los sumos sacerdotes ya no gozan del cargo de por vida; dominan al partido saduceo. El partido de los "Zelotes" fomenta el terrorismo contra el ocupante romano que multiplica los impuestos exorbitantes, recaudados por los publicanos. Hambres, huelgas y grandes trabajos para absorber la mano de obra. En el 19 Herodes empieza los trabajos de embellecimiento del Templo. Aproximadamente dos años antes de la muerte de Herodes, nacimiento de Jesús.

- 4 A.C.-6 D.C. *HERODES ANTIPAS*

Disturbios violentos a la muerte de Herodes el Grande en el año 4. El emperador Augusto da a Arquéalo la Judea, y a su hermano Herodes Antipas,

6. La luz del mundo

¹⁴Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. ¹⁵Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrá a todos los que están en casa. ¹⁶Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

7. Actitud de amor y perdón

Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. ³⁹Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; ⁴⁰y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; ⁴¹y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. ⁴²Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

⁴³Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. ⁴⁴Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; ⁴⁵para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. ⁴⁶Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? ⁴⁷Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? ⁴⁸Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

8. Confianza en el Padre Dios

⁵Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? ²⁶Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni

recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?²⁷ ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?²⁸ Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan;²⁹ pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos.³⁰ Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?³¹ No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?³² Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.³³ Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

³⁴ Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

9. Jesús sana a la suegra de Pedro* (Mr. 1.29–34; Lc. 4.38–41)

¹⁴ Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre. ¹⁵ Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía. ¹⁶ Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; ¹⁷ para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.

10. Jesús calma la tempestad (Mr. 4.35–41; Lc. 8.22–25)

²³ Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron. ²⁴ Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía. ²⁵ Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! ²⁶ El les dijo:

tía. El despertar de Asiria en el siglo VIII marca el fin del reino del norte: invasión del país y caída de Samaria, atacada por Sargón II (721). Deportación de una parte de la población a Nínive. Samaria, provincia del imperio asirio: el ocupante instala allí a otros pueblos.

- EL REINO DE JUDÁ (931-587)

A pesar de sus errores, el reino de Judá, más pequeño, conoce una historia completamente diversa. Fiel a su promesa, Dios mantiene en el trono a los descendientes de David. Intervención de los reyes para asegurar la autoridad del clero del Templo de Jerusalén, intervención de los sacerdotes en favor de los reyes legítimos.

De los siglos VIII al VII, varios grandes profetas: Isaías, Miqueas, Sofonías y Jeremías. Espera de un Mesías de tiempos nuevos. Milagrosa liberación de Jerusalén en el 701. Regreso ofensivo del paganismo, que provoca la reforma de Josías. Invasiones arameas, asirias y por último caldeas. Ruina de Jerusalén y del Templo, elites y artesanos son deportados a Babilonia.

- 587. RUINA DE JERUSALEN Y CAUTIVIDAD

La ruina de Jerusalén y del Templo es una prueba terrible para la fe. El profeta Ezequiel asegura a los deportados que Dios está con ellos en el exilio. Si se convierten, Dios les restablecerá en el país. El "segundo Isaías" abre nuevas perspectivas: las humillaciones de Israel han sido queridas por Dios para prepararle a una misión universal. Su debilidad sería su fuerza, porque la última palabra de Dios no es su poder sino su amor. Muchos judíos retornados de Caldea olvidan este mensaje y no tienen otro proyecto que el de restaurar el antiguo reino de David.

- 538. CIRO, ESDRAS Y NEHEMÍAS

Triunfo de Ciro, el Persa, sobre las diversas potencias de Oriente Medio: creación de un vasto imperio. Soberano de Babilonia, Ciro autoriza a las poblaciones desplazadas a volver a su país. Regreso de numerosos deportados a Jerusalén: reconstrucción de la Ciudad Santa y del Templo. Trabajo considerable en el judaísmo bajo el impulso de Esdras: fijación casi definitiva del texto de la mayor parte de los libros del Antiguo Testamento, especialmente de la Ley o Torá. Papel preponderante del clero en Israel. El país, provincia del Imperio persa, ha perdido su independencia política; sólo los sacerdotes, guardianes y servidores del Templo único aseguran la cohesión del pueblo de Dios.

Benjamín. Reinado sin gloria que permite precisar los roles respectivos del profeta y del rey. Israel no sería un reino como los demás ya que es el pueblo de Dios, llamado a testimoniar en medio de las naciones su fidelidad al Dios único.

- 1010-970. DAVID

Después de la muerte de Saúl en la batalla de Gelboé, David es consagrado rey por Samuel. Él reconstruye la unidad de un pueblo donde rebrotan las luchas tribales. David toma Jerusalén y la hace su capital. Campañas militares aseguran la independencia y la hegemonía de Israel.

- 970-931. SALOMÓN

Salomón, hijo de David, hace suya la concepción del poder de los soberanos de Oriente: las esposas extranjeras introducen en Jerusalén sus dioses y cultos. Construcción del Templo en la colina que domina la ciudad y, a su lado, el palacio: en lo alto, Dios y el rey; abajo, el pueblo. Política de poder y de prestigio: el peso recae principalmente en las tribus del norte. Se gesta la rebelión.

- 931. EL CISMA

Coronación de Roboam, en Siquén; las tribus del norte presentan sus condolencias al nuevo rey. Su negativa a escucharles enciende la rebelión. Fundación de un reino independiente por las tribus del norte y del centro, que conservarán el nombre de reino de Israel. El sur, que ha permanecido fiel al descendiente de David, se convierte en el reino de Judá.

- 931-587. REYES Y PROFETAS

Después del cisma, relaciones a menudo difíciles entre los dos reinos: ellas agravan los peligros procedentes de los ataques exteriores. En Israel y Judá los profetas recuerdan sin cesar las maravillas realizadas por Dios en favor de los "padres". Ellos reclaman fidelidad a las exigencias de la alianza y conversión de corazón.

- EL REINO DEL NORTE (931-721)

En contacto diario con los cananeos, el reino de Israel se deja arrastrar por el culto de los ídolos y adopta las costumbres de los paganos. Intervención de los profetas Elías, Eliseo y Oseas. Inestabilidad propia de las instituciones humanas: numerosos golpes de estado seguidos por cambios de dinas-

¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza.²⁷Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?

11. Venid a mí y descansad

(Lc. 10.21–22)

²⁵En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.²⁶Sí, Padre, porque así te agradó.²⁷Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.²⁸Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.²⁹Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;³⁰porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

12. Jesús anda sobre el mar

(Mr. 6.45–52; Jn. 6.15–21)

²²En seguida Jesús hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud.²³Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.²⁴Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario.²⁵Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar.²⁶Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo.²⁷Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!²⁸Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas.²⁹Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús.³⁰Pero al ver el

fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!³¹Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?³²Y cuando ellos subieron en la barca, se calmó el viento.³³Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios.

13 La confesión de Pedro* (Mr. 8.27–30; Lc. 9.18–21)

¹³Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?¹⁴Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.¹⁵El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?¹⁶Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.¹⁷Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.¹⁸Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.¹⁹Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.²⁰Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijese que él era Jesús el Cristo.

14. Purificación del templo* (Mr. 11.15–19; Lc. 19.45–48; Jn. 2.13–22)

¹²Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;¹³y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

¹⁴Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó.¹⁵Pero

ALGUNA COSA MÁS I

Referencia históricas de Israel

HACIA 1750. LOS PATRIARCAS

Entre el 2000 y 1750, período de revueltas políticas en Egipto y Mesopotamia. Entre los pequeños pero numerosos reinos cananeos, presencia de nómadas que vivían de la cría de ovejas y cabras. La Biblia habla de algunas grandes figuras que han dejado sus nombres en la memoria de estos clanes nómadas: Abraham, Isaac y Jacob entre otros; son los Patriarcas. Comienzo de la aventura del Pueblo de Dios.

- ENTRE 1750 Y 1550. EN EGIPTO

Egipto, gobernado por príncipes extranjeros de origen asiático que favorecen la llegada al delta del Nilo de nómadas en busca de pastos. Entre ellos se encuentran clanes procedentes de Palestina que más tarde formarían parte del Pueblo de Israel: descenso a Egipto de los hijos de Jacob. En 1750, príncipes egipcios expulsan a los reyes extranjeros: Expulsión de los asiáticos, "primer" éxodo.

- HACIA 1250. EL ÉXODO

Huida de los nómadas capitaneados por Moisés, para evitar las cargas de los trabajos de construcción ordenados por Ramsés II: el Éxodo o salida de Egipto. Experiencia espiritual decisiva para el porvenir de Israel en el Horeb. Más tarde, con división de la fe con las demás tribus, en Cadés-Barne, lugar de peregrinación de los nómadas.

- 1200. PASO A UNA VIDA RURAL

Los nómadas que han regresado de Palestina con Josué se unen a los que han permanecido en el país. Conflictos frecuentes con los cananeos del interior y los filisteos de la costa: sus civilizaciones evolucionadas influyen en los nómadas. Bajo la guía de los Jueces y de los primeros profetas, aprendizaje de la solidaridad entre tribus y de la confianza en el Dios que salva.

- 1030-1010. COMIENZO DE LA MONARQUÍA

Los frecuentes enfrentamientos y la falta de unidad conducen a las tribus a pedir un rey a Samuel, el último juez. Es designado Saúl, de la tribu de

ciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?⁴⁷ Algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: A Elías llama éste.⁴⁸ Y al instante, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber.⁴⁹ Pero los otros decían: Deja, veamos si viene Elías a librarle.⁵⁰ Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.

22. Jesús es sepultado*

(Mr. 15.42–47; Lc. 23.50–56; Jn. 19.38–42)

⁵⁷Cuando llegó la noche, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también había sido discípulo de Jesús.⁵⁸ Este fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo.⁵⁹ Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia,⁶⁰ y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.⁶¹ Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro.

PARA TRABAJAR

1. ¿Qué mensaje de Jesús, de los textos recogidos en el foletto, de los Evangelios, es más fundamental para tu fe?
2. ¿Qué momento de tu vida pasada recuerdas como significativo para tu encuentro con Cristo? Sitúate en él, descríbelo, nájratelo.
3. Vamos a recorrer los lugares de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. ¿Qué te ayudaría más a vivir

los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron,¹⁶ y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis:

De la boca de los niños y de los que maman

Perfeccionaste la alabanza?

¹⁷Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, y posó allí.

15. El gran mandamiento

(Mr. 12.28–34)

³⁴Entonces los fariseos, oyendo que había hecho callar a los saduceos, se juntaron a una.³⁵ Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle, diciendo: ³⁶Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? ³⁷Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.³⁸ Este es el primero y grande mandamiento. ³⁹Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ⁴⁰De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.

16. Lamento de Jesús sobre Jerusalén*

(Lc. 13.34–35)

³⁷¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!³⁸ He aquí vuestra casa os es dejada desierta. ³⁹Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

17. Jesús predice la destrucción del templo

(Mr. 13.1–2; Lc. 21.5–6)

¹Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. ²Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.

18. Institución de la Cena del Señor

(Mr. 14.12–25; Lc. 22.7–23; Jn. 13.21–30; 1 Co. 11.23–26)

¹⁷El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que preparemos para que comas la pascua? ¹⁸Y él dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos. ¹⁹Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la pascua.

²⁰Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce. ²¹Y mientras comían, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar. ²²Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor? ²³Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar. ²⁴A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. ²⁵Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho.

²⁶Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. ²⁷Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; ²⁸porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. ²⁹Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

19. Jesús ora en Getsemaní*

(Mr. 14.32–42; Lc. 22.39–46)

³⁶Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. ³⁷Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. ³⁸Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. ³⁹Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. ⁴⁰Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? ⁴¹Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. ⁴²Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. ⁴³Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. ⁴⁴Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras. ⁴⁵Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. ⁴⁶Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me entrega.

20. Jesús ante Pilato*

(Mr. 15.1; Lc. 23.1–2; Jn. 18.28–32)

¹Venida la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para entregarle a muerte. ²Y le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pilato, el gobernador.

21. Muerte de Jesús*

⁵Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. ⁴⁶Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, di-